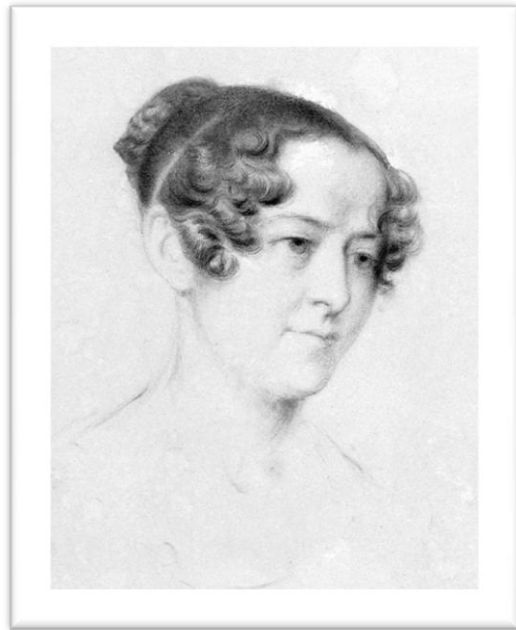


**Jane Franklin**, viuda de John Franklin: un explorador británico que desapareció en una expedición por el Ártico. Su apellido de soltera era Griffin y nació el 4 de diciembre de 1791 en Londres. Jane fue la tercera hija de los cuatro vástagos de John Griffin y su esposa Jane Guillemard, una familia de tejedores de seda. En 1795 falleció su madre. Su padre no se volvió a casar dejando a sus hijos al cargo de un ama de llaves. En su infancia, Jane vio morir a su único hermano, John, quien falleció con tan sólo catorce



años. Cuando tenía diez años, ella y su hermana pequeña Mary, fueron enviadas a estudiar a un internado. Allí permaneció hasta los diecisiete años cuando una infección de garganta la obligó a volver a casa. Poco tiempo después, un tío materno, casado y sin hijos, se la llevó a vivir a Oxford donde se encargó personalmente de su educación.

De vuelta a Londres, Jane Griffin pasó los siguientes años estudiando de manera autodidacta, acumulando lecturas y disfrutando de los viajes que realizaba junto a su tío.

En el invierno de 1828, cuando aún no había cumplido los treinta y siete años, Jane se casó con un reputado explorador. John Franklin, de cuarenta y dos años, era viudo y tenía una hija, Eleanor. Poco después era nombrado caballero, convirtiéndose en sir John y su esposa en lady Franklin. A pesar de que se preocupó del bienestar de la hija de su esposo, no sintió por ella un afecto profundo. Los primeros años de matrimonio, la pareja viajó por el Mediterráneo. John había sido destinado a un barco, el Rainbow, en 1830, y su esposa no estaba dispuesta a quedarse en Londres. De esta manera comenzó su andada alejada de su marido, emprendiendo su propio viaje. A lo largo de tres años, desde 1831 hasta 1834, Jane pisó distintos países de Oriente Próximo, viajó por Turquía, Egipto y llegó hasta España y Marruecos. En algunas de las escalas se encontraba con John pero no parecía que tuviera necesidad de vivir a la sombra de él. El último de esos encuentros Londres, donde después de rechazar una oferta como vicedgobernador de Antigua, John Franklin aceptó el mismo título pero en la Tierra de Van Diemen, la actual isla de Tasmania (Australia). Por aquel entonces, era una de las colonias británicas más importantes y John decidió empezar una nueva vida en las Antípodas, acompañado de Jane y de su hija Eleanor.

En el verano de 1836, los Franklin embarcaron en el Fairlie iniciando una travesía de cuatro meses que les llevaría hasta Hobart, la capital de la colonia. Durante los años en los que John Franklin fue gobernador de la Tierra de Van Diemen, Jane no se conformó con el papel de "esposa de" organizando fiestas para las damas respetables y dedicándose a las tareas domésticas y femeninas que ella detestaba. Jane creó una sociedad científica, la Sociedad de Tasmania, con museo y revista científica incluidos, creó una gliptoteca, trabajó para mejorar las estructuras organizativas de los terratenientes de la colonia y, por supuesto, asesoró a su marido en las decisiones del gobierno colonial. Además, le quedó tiempo para realizar varios viajes por Australia y subir distintas montañas, como el monte Wellington, de 1274 metros, y que coronarían personajes de la talla de Charles Darwin.

Once años después de su llegada a la Tierra de Van Diemen, en enero de 1844, John Franklin era destituido de su puesto de gobernador tras un largo proceso de desprestigio por parte de sus enemigos en el que las críticas a su esposa "metomentodo" fueron constantes. Esto hizo que, a pesar de que Jane Franklin viajaría en los siguientes años por medio mundo, nunca más volvería a pisar aquellas tierras.

De vuelta en Inglaterra, en 1845, empezaría un periodo difícil para los Franklin. John decidió unirse a una expedición para resolver la cuestión del paso del Noroeste, el camino que debía unir los océanos Atlántico y Pacífico por el norte, atravesando el océano Ártico. La aventura era peligrosa y Jane no estaba muy convencida de darle el beneplácito a su marido quien, finalmente, decidió zarpar. Doce años después, tras una búsqueda incansable, la expedición fue dada por desaparecida.

En los primeros años de ausencia, Jane Franklin disfrutó de su libertad viajando. Pero cuando la falta de noticias de su esposo empezaron a alargarse en el tiempo, la angustia se apoderó de ella. Jane no se dio por vencida, incluso cuando el Almirantazgo británico les dio por muertos. Empeñada en reencontrarse con su marido, intentó organizar expediciones de rescate por su cuenta, buscando ayuda privada y dirigiéndose incluso a los altos dignatarios del mundo. Fue tal su empeño que su nombre y su incansable lucha por recuperar a su esposo se fue conocida en todo el mundo.

Una vez aceptó que John no iba a regresar, decidió hacer algo por él. Restablecería su memoria y haría de él un hombre célebre. Jane Franklin reclamó para su marido el mérito de haber descubierto el Paso del Noroeste, algo que muchos otros en aquellos momentos de auge descubridor se abogaban como propio. Pero nadie iba a ponerse en el camino de aquella dama excéntrica, cabezota y luchadora hasta las últimas consecuencias.

Cuando la Real Sociedad Geográfica decidió conmemorar el descubrimiento de John Franklin otorgó a su viuda la medalla de oro de sus fundadores, convirtiéndose en la primera mujer en recibir dicho reconocimiento.

Jane Franklin era entonces una mujer que rallaba los setenta años. Pero lejos que quedarse en casa bordando, emprendió un largo viaje que la llevó por el continente americano y Japón. Incluso, de vuelta a Inglaterra aún tuvo energía para encargarse de un busto de su marido y velar porque fuera colocado en la Abadía de Westminster de Londres. Para entonces, Jane Franklin ya había superado los ochenta y su cuerpo empezó a apagarse hasta que falleció el 18 de julio de 1875.

## **GALERÍA**



*Rostros de Jane Franklin cuando fue nombrada Lady de la Tierra de Van Diemen*



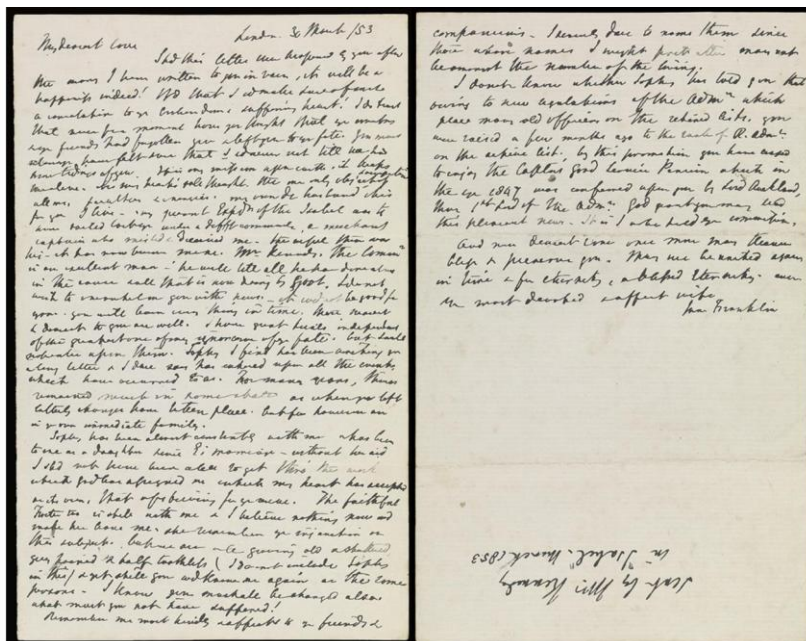
*Jane Franklin sentada en la roca de Yosemite que desde entonces lleva su nombre*



*Hobart, capital de la Tierra de Van Diemen*



Busto de John Franklin en la capilla de San Juan Evangelista de la Abadía de Westminster, sobre el que puede leerse: "Este monumento fue erigido por Jane, su viuda, quien, después de una larga espera y de enviar a muchos en su busca, partió ella misma para encontrarlo y reunirse con él en el reino de la luz".



Escritos con los que Jane Franklin se dirige a los altos dignatarios del mundo buscando ayuda para encontrar a su marido



ENLACES DE VÍDEOS QUE HABLAN SOBRE JANE FRANKLIN:

- [https://www.youtube.com/watch?list=PLT6EQulbgyGfOupUpU2tOXm7873EPDAS3&time\\_continue=20&v=FkpkDBsRUdw](https://www.youtube.com/watch?list=PLT6EQulbgyGfOupUpU2tOXm7873EPDAS3&time_continue=20&v=FkpkDBsRUdw)
- <https://www.youtube.com/watch?v=vYabM0ymIbI>